



Rafael Flores Montenegro: Estamos a 17-10-2007, ante un café, dos coñacs que siempre nos han juntado con José Viñals, y un placer largamente vivido y acariciado a distancia cuando no se lo tiene. Compartimos una mesa para hablar de literatura y de la vida o de la vida y de la literatura, en esta calle Navas de Tolosa, frente a la casa donde él escribe, donde duerme, donde ama, donde vive. Y bueno, conversar para situarnos, conversar sobre lo que nos va dejando el vivir.



José Viñals: Hablas de una cosa importante que es *revelar*. La revelación se les da a muy pocos poetas. Igual que se puede hablar de pocos poetas que tengan realmente una cosmovisión, de pocos, mucho menos se puede hablar de aquellos que tengan una revelación que contarnos. Para mí, entre esos pocos está primordialmente César Vallejo. Luego, en órdenes menores, por supuesto, Neruda que tiene una visión política de la Historia y de la Sociedad y que, por lo tanto, se deja estadios importantes por explorar. Me interesa Vicente Huidobro, bastante, en ese mismo orden, y algunos poetas argentinos, concretamente como, bueno hay más de un nombre, pero que me interesen mucho, Enrique Molina, gran poeta sin duda, contemporáneo nuestro; Oliverio Girondo, grandísimo maestro, y no muchos más Rafael.